



**DE LAS CENIZAS DE LA IDEOLOGÍA:
SISTEMA REGIONAL, FRONTERAS Y
CONFLICTOS INTERESTATALES EN
AMÉRICA LATINA**

Antonio Mitre

Resumen-Working Paper n° 2, Julio de 2010



De las cenizas de la ideología: sistema regional, fronteras y conflictos interestatales en América Latina

Resumen

Antonio Mitre

Después de un breve recuento de los conflictos interestatales en la posguerra, que ratifica la tendencia pacifista de la región, se identifican algunas de las causas que frecuentemente aparecen como responsables de esa trayectoria, entre ellas, la ascendencia de los Estados Unidos, el relativo distanciamiento de América Latina con relación a los centros neurálgicos del sistema mundial, y, por último, la existencia de una parafernalia de organizaciones regionales con larga experiencia en el arbitraje de conflictos interestatales. Sobre ese trasfondo, el trabajo discurre sobre el futuro de la tradición pacifista, habida cuenta, por un lado, la crisis de hegemonía de la potencia estadounidense y, por otro, la mayor inserción de América Latina en el sistema mundial, sobre un escenario donde nuevamente despuntan antagonismos ideológicos de monta, competición por el liderazgo regional y una eventual pérdida de legitimidad de los órganos de seguridad colectivos.

La tesis desarrollada a lo largo del texto es que las controversias por límites continúan siendo las de mayor potencial para derivar en guerras interestatales, y que actualmente el grado de amenaza aumenta en función de dos tendencias: la intensificación de conflictos sociales en áreas de frontera con deficiente presencia de los poderes públicos, y la menor capacidad de arbitraje de órganos colectivos en función de la creciente polarización ideológica entre regímenes políticos.

Desde esa óptica, se pasa revista, primero, el curso de los conflictos regionales y se analizan variaciones en el sistema interamericano con énfasis en el papel de la Organización de Estados Americanos (OEA) como agencia pacificadora. Luego se examinan dos procesos concomitantes: la latinoamericanización de las políticas exteriores de Brasil, Argentina y Venezuela, y el distanciamiento y merma de la influencia de los Estados Unidos en la región. Esa trayectoria concluye con la configuración de bloques que se articulan a partir de afinidades políticas y un distinto posicionamiento con relación a las prioridades de la agenda norteamericana, sea sobre libre comercio, combate al narcotráfico, bases militares o temas de seguridad colectiva. Trascendiendo el marco temporal de sus actuales protagonistas –Estados Unidos y su socio preferencial, Colombia, por un lado, Venezuela y sus aliados más próximos, por el otro– se procura establecer el origen de ese antagonismo y su significado con relación al tema que nos ocupa. En esa línea, se considera la renovada importancia del Caribe y de la América Central en el actual cuadro de polarización ideológica y el potencial destabilizador de los conflictos fronterizos, tomando en cuenta que la mayor integración económica no redundó, hasta hoy, en el montaje de un sistema de defensa colectivo capaz de sustituir el que fue creado por el Tratado de Río. Si bien la presencia de regímenes democráticos ha contribuido, en las últimas décadas, a la solución de varias disputas entre

países latinoamericanos, la tesis de inspiración kantiana de que Estados democráticos no guerrearán entre sí encuentra su límite en los numerosos casos en los cuales la decisión de utilizar la fuerza no se vio afectada por esa variable. El ensayo concluye destacando la urgencia de contener la marea ideológica, creciente en ambos lados del espectro, de modo a evitar que los órganos de conciliación y seguridad colectivos pierdan legitimidad y eficacia necesarias a la hora de arbitrar conflictos.